

## COORDENADAS

# El semestre postelectoral

ENRIQUE QUINTANA

¿Qué nos han deparado en otras ocasiones los meses que han seguido a las elecciones federales intermedias? Veamos la experiencia de las últimas décadas.



La semana pasada le conté cómo habían sido las circunstancias económicas previas a las elecciones intermedias a partir de 1991. Veamos qué pasó después del proceso electoral.

### 1.- 1991: las consecuencias del repunte del PRI

Le recuerdo que en 1991, el PRI consolidó su mayoría absoluta en la Cámara de Diputados al obtener 8 puntos adicionales a los que había conseguido en 1988.

Ese triunfo permitió acelerar los procesos de reforma que ya venían gestándose en la Administración de Salinas, especialmente la negociación del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica y el proceso de privatización de la banca.

En materia de crecimiento, el segundo semestre de aquel año resultó mediocre, pues el crecimiento medio fue de 3.7 por ciento. Sin embargo, en materia de inflación se logra una fuerte baja. El año había comenzado con una tasa de 29.9 por ciento y a su término fue de 18.8 por ciento. En ese año, el tipo de cambio siguió estable y con la diferencia de inflaciones con EU, en términos reales, el peso se fortaleció, pues cerró aquel año en 3.06 pesos por dólar, una depreciación de apenas 4 por ciento frente a una inflación cuatro veces superior.

### 2.- 1997: el escándalo del Fobaproa

La pérdida de la mayoría absoluta del PRI en la Cámara de Diputados, por vez primera, dio lugar al escándalo del Fobaproa.

Resulta que ya con la nueva legislatura, instalada en septiembre, se pretendió pasar una reforma para convertir en deuda pública los pasivos que el Fobaproa había asumi-

do como parte del rescate bancario. Con el nuevo Congreso se rechazó ese intento y comenzó a destaparse un proceso lleno de irregularidades. El final del año también se hizo tenso, pues ni los cambios fiscales ni el Presupuesto salieron como se acostumbraba. Comenzó un estilo de negociación que obligaba a llevar los plazos hasta el último día.

Sin embargo, en materia productiva fue una segunda parte del año muy buena, pues el crecimiento llegó a 7.1 por ciento en promedio en ese semestre. La inflación, que había repuntado con la crisis, cedió y terminó en 15.7 por ciento, aunque el dólar siguió encareciéndose tras la devaluación de 1994 y rebasó por primera vez los 8 pesos al cierre de ese año.

### 3.- 2003: se hundieron las reformas

Aunque el PRI, en su alianza con el Verde, fue el partido que más votos obtuvo en aquel año, la llegada de Elba Esther Gordillo a la coordinación de los diputados tricolores presuntamente iba a permitirle al Gobierno de Fox procesar las ansiadas reformas, comenzando por la reforma fiscal, que incluía una versión "light" del IVA a alimentos y medicinas.

Los conflictos al interior del PRI hicieron que al final del 2003 se viniera abajo la propuesta, que fue rechazada por unos cuantos votos. Esa fue la prueba de que la nueva legislatura difícilmente iba a procesar reformas de fondo.

Aunque la economía mexicana finalmente empezó a salir del marasmo de los dos años anteriores, apenas creció 1.55 por ciento en la segunda mitad de ese año. Al menos la infla-

ción tuvo su mejor año en la historia moderna del país y terminó en 3.97 por ciento. Sin embargo, en materia de paridad del dólar, regresamos a los dos dígitos y la divisa norteamericana terminó aquel año en 11.23 pesos.

### 4.- 2009: ¿el fin de la crisis?

De acuerdo con los pronósticos de los expertos del sector privado, en la segunda mitad de este año el PIB seguirá a la baja, pero con un descenso promedio de 3.6 por ciento, mucho más suave que la anticipada caída de 10 por ciento en el primer semestre.

Será el fin de la crisis, pero difícilmente el principio de la recuperación y menos aún el comienzo de una era de reformas. Ojalá me equivoque.

enrique.quintana@reforma.com

## La perspectiva del segundo semestre

(Pronóstico de caída en el segundo semestre de 2009)

